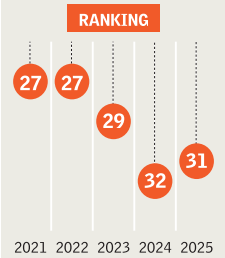


Evolución de Chile en Índice de Percepción de la Corrupción



Fuente: Transparencia Internacional EL MERCURIO

SE UBICA EN EL PUESTO 31 DEL LISTADO INTERNACIONAL:

Chile detiene su caída en *ranking* global sobre corrupción, pero informe advierte “debilitamiento” institucional

JOAQUÍN AGUILERA

Después de dos años de retrocesos, Chile mejoró su posición en la medición sobre corrupción que elabora Transparencia Internacional. Se trata del indicador más relevante sobre la materia a nivel mundial, que opera desde 1995 y da cuenta de la percepción de especialistas sobre la corrupción del sector público en 181 naciones.

Los resultados del Índice de Percepción de Corrupción (IPC) 2025 revelan que Chile mantuvo su puntaje en 63 unidades, en una escala de 1 a 100, donde un valor más

alto refleja mejores estándares de probidad y transparencia. Pese a que el país no mejoró en su medición, logró subir un puesto en el *ranking*, desde el lugar 32 al 31, que además lo posiciona como el segundo mejor evaluado en la región, después de Uruguay (puesto 17).

Con todo, el informe oficial de Transparencia Internacional advierte que Chile se ubica dentro de un grupo de países que si bien “siguen ocupando los primeros puestos del índice, han retrocedido notablemente desde sus puntuaciones iniciales”, junto con Estados Unidos, Canadá, Reino Unido, Francia, Suecia y Nueva Zelanda.

El documento explica que en estas naciones “se han

debilitado los controles y equilibrios independientes, no se han abordado las principales lagunas en la legislación anticorrupción y se ha reducido su aplicación. Varios también han visto tensiones en sus democracias, como la polarización política y la creciente influencia del dinero privado en la toma de decisiones”.

Solo en lo más reciente, la puntuación de Chile disminuyó desde 67 a 63 unidades desde 2021, y su posición en el *ranking* bajó cuatro puestos, desde el lugar 27. “Chile ya no lidera con holgura en la región y enfrenta el desafío de recuperar credibilidad institucional”, advierte Verónica Benedetti, de Deloitte.